

Señales de alarma y estrés en el perro

Autores: Carolina Berlanga Varo, Natalia Bernal Santamaría, Irene Gómez Osuna,
Lucía Mata González, Laura Molina Ferrer y Lucía Peña Armenta.

2º ESO A y C IES FIDIANA

Investigadores: David J. Menor Campos y Lourdes Molina Cordero

Profesor tutor: David Martín Cisneros

Física y Química 2º ESO

17 de abril de 2025

Curso 2024/25



1. Índice.

- Portada	pág. 1
- Índice	pág. 2
- Resumen o abstract	pág. 3
- Introducción	pág. 3
- Objetivos	pág. 4
- Marco teórico	pág. 4
- Materiales y métodos	pág. 5
- Resultados	pág. 7
- Discusión	pág. 9
- Conclusiones	pág. 9
- Agradecimientos	pág. 9
- Bibliografía	pág. 10

2. Resumen o abstract y palabras claves.

El lenguaje corporal nos permite conocer el estado de ánimo, gustos y preferencias de un animal. Su correcta interpretación nos garantiza una interacción segura y satisfactoria para los humanos y el perro. Los perros tienen necesidades, gustos y preferencias como cualquiera de nosotros.

Puede que no les guste que los abracen, que los despierten, o les toqueteen la comida, y una forma de reaccionar puede ser la agresividad (ladridos, gruñidos, mordiscos) para intentar alejar aquello que no le gusta. En otras ocasiones mostrarán su incomodidad o inseguridad con una de tantas señales, como desviar la mirada o esconder la cola entre las patas.

Con esta base, nuestra investigación pretende demostrar estas hipótesis:

- 1.- Personas con experiencia previa en la tenencia de perros identifican más fácilmente las señales de estrés y alarma en el perro.
- 2.- Personas más jóvenes y niños identifican peor las señales de estrés y alarma en el perro y sufren más ataques y de mayor gravedad.

3. Introducción.

La especie canina es altamente social y necesita vivir en grupos. La cohesión de dichos grupos va a depender en gran medida del lenguaje. La comunicación dentro del grupo social es imprescindible para evitar conflictos y mantener la armonía dentro del mismo.

Debido a su integración en nuestra sociedad derivada del proceso de domesticación, nosotros nos hemos convertido en parte de sus grupos sociales. Esto pone sobre la mesa la importancia de entender el lenguaje corporal canino con el fin de llegar a un mejor entendimiento y convivencia.

Los perros se comunican de manera constante a través de su cuerpo pero no todos lo harán exactamente de la misma manera.

Existen **señales de apaciguamiento**, como girar la cabeza, desviar la mirada o el cuerpo entero, relamerse, bostezar, comenzar a olisquear de manera súbita, rascarse, escarbar o sacudirse.

Todo esto puede ir acompañado de una postura corporal baja (el perro quiere hacerse pequeño):

- Cola baja: puede permanecer quieta o moverse rápidamente en movimientos no amplios sin que esto indique, necesariamente, alegría.
- Orejas hacia atrás.
- Dilatación de pupilas.

- Ojo de ballena: veremos gran parte de la esclerótica del ojo del perro (parte blanca).
- Comisura labial estirada.

Si bien es cierto que, en ocasiones, podemos tener posturas más ambivalentes en las que el perro comience a mostrar conductas más ofensivas (o más claras) cuando las previas no han surtido efecto para hacer parar la situación.

- Retracción labial llegando o no a enseñar los dientes.
- Gruñido (detallaremos más cosas en el siguiente apartado).
- Intentar morder.
- Morder.

Esta lista de señales forma parte de lo que se conoce como “La Escala de la Agresión” (Horwitz D. y Mills D., 2009). Los últimos puntos descritos son los considerados “agresivos” pero no debemos tomarlos como un desafío, sino como la manera que el perro tiene de decirnos cómo se siente. Ante la presentación de cualquiera de estas señas es importante encontrar la razón que lo incomoda y buscar una alternativa.

4. Objetivos de la investigación.

- Analizar la identificación e interpretación del lenguaje corporal de calma, alarma, estrés y agresividad de los perros en alumnos de secundaria.
- Contribuir a la prevención de accidentes en las interacciones con los perros.

5. Marco teórico.

El estrés y la ansiedad en perros pueden manifestarse a través de cambios en su comportamiento, como:

- Actitud hiperactiva: El perro no puede estar tranquilo, se mueve o actúa de manera repetitiva, o se mordisquea
- Miedos y comportamientos asustadizos: El perro puede ladrar, aullar, temblar, huir, esconderse, o tener miedo exagerado
- Destrucción: El perro puede destruir muebles o cosas que encuentre a su alcance
- Autolesión: El perro puede lamerse o masticarse en exceso
- Jadeo recurrente: El perro jadea más de lo habitual, incluso cuando no hace calor

- Pérdida de pelo: El perro puede tener pérdida de pelo
- Incapacidad para concentrarse: El perro puede estar en un estado de nerviosismo generalizado

El estrés y la ansiedad en perros pueden ser desencadenados por situaciones cotidianas, como: Visitas al veterinario, Ruidos estridentes, Quedarse solos en casa.

Para prevenir el estrés en perros, puedes:

- Mantener la calma y evitar aumentar su estrés
- Establecer un área tranquila con su cama y juguetes
- Eliminar factores estresantes
- Sacar a tu perro a pasear o jugar para liberar energía
- Usar juguetes interactivos y juegos para distraerlo

6. Materiales y métodos.

Material:

- Fotografías de perros en distintos estados emocionales.
- Entrevistas diseñadas por los investigadores.

El experimento está estructurado en tres fases:

- Una primera fase, en la que se lleva a cabo entrevistas a alumnos de ESO del IES Fidiana, las cuales son registradas con la grabadora del móvil y transcritas posteriormente. Incluyen preguntas como si has tenido perro en casa o si te ha atacado un perro en alguna ocasión.



- Una segunda fase, en la que los alumnos se acercan a nuestro perro de peluche con la intención de saludarlo. Previamente, han sido puestos en situación: vamos caminando por la calle y nos encontramos con un desconocido paseando a su perro. ¿Cómo nos acercaríamos a él? Los comportamientos de cada sujeto son recogidos en una hoja de registro.

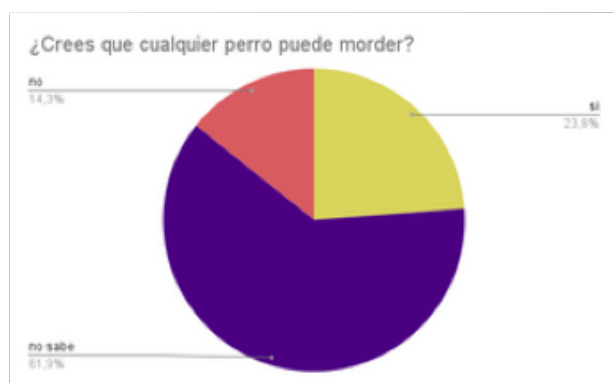
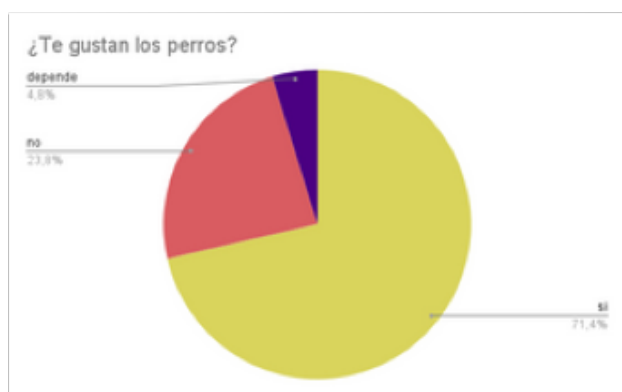
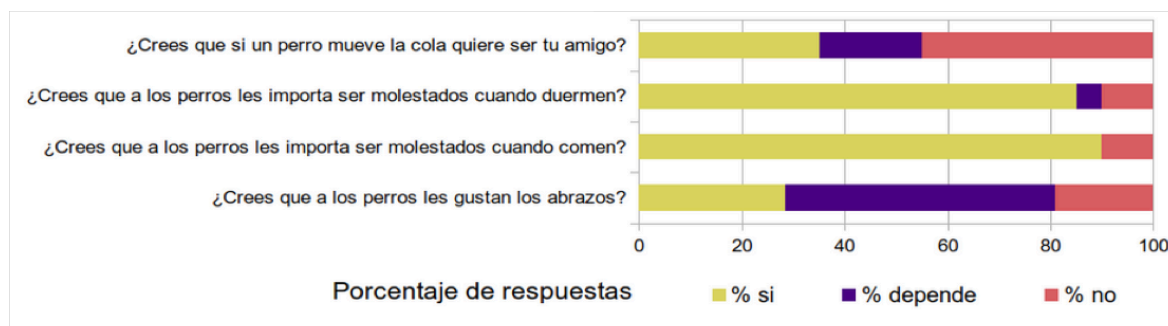


- Una tercera fase, en la que los sujetos deben clasificar según varios niveles de peligrosidad, un total de 15 fotografías que muestran distintos perros en diferentes estados emocionales.



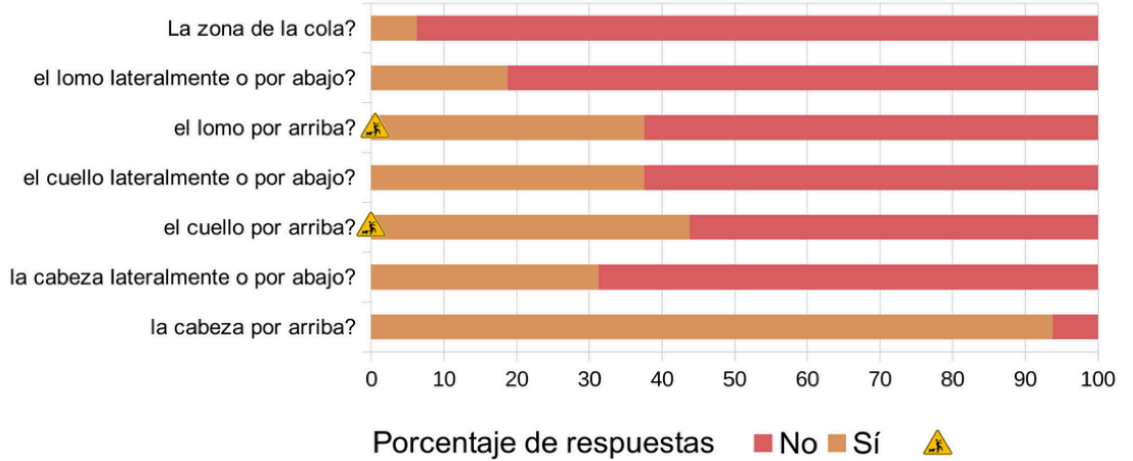
7. Resultados.

Fase 1.



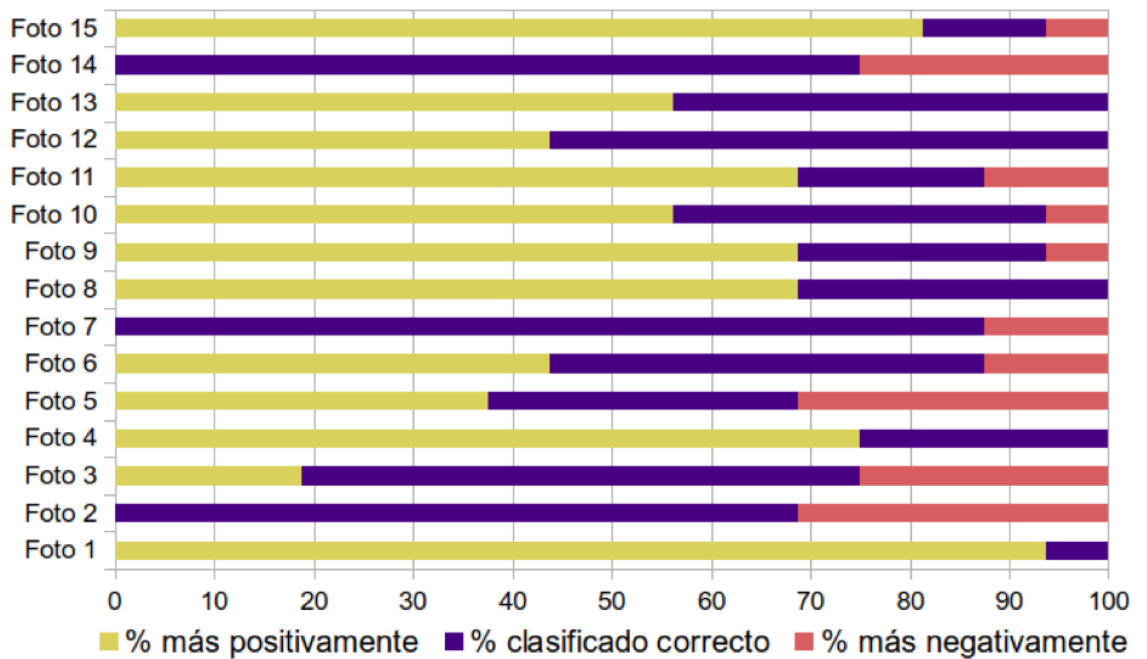
Fase 2.

¿Acariciarías al perro en...



Fase 3

Evaluación de la clasificación de las fotografías según su peligrosidad



8. Discusión

En la primera fase, la mayoría de los encuestados parece tener claro que un perro no quiere ser molestado en determinadas situaciones, tales como mientras come o cuando está dormido, aunque hay mayor variedad de respuestas ante el significado de un perro moviendo la cola o si a los perros les gustan los abrazos.

De las entrevistas se deduce que una gran mayoría de los encuestados muestra afecto por los perros, y que, igualmente, han tenido alguna vez o tienen un perro como mascota en casa.

Una pequeña minoría ha sufrido algún ataque de un perro y hay bastante desconocimiento, en general, sobre si un perro puede atacar y sus posibles causas.

En la segunda fase, la mayoría de los participantes no pregunta al dueño antes de acercarse al animal y las caricias se realizan, mayoritariamente, en la cabeza o el lomo.

En la tercera fase, hay imágenes que se han clasificado correctamente por la mayoría de los participantes, aunque otras han presentado un porcentaje de error bastante elevado.

9. Conclusiones.

Estudios previos señalan que niños y adolescentes sufren la mayoría de las agresiones por perros. Durante la entrevista, se constató que la mayoría de los participantes creen que no hay que respetar el espacio de un perro en determinadas ocasiones como cuando está comiendo o durmiendo. Así mismo se comprobó que a la mayoría de los participantes les costaba identificar el estrés en un perro y que, a la hora de saludar a un perro, se lanzaban a por él sin preguntarle al dueño, lo cual aumenta las posibilidades de una agresión.

10. Agradecimientos.

En primer lugar, nos gustaría agradecer a David Menor y Lourdes Molina, investigadores de la Facultad de Veterinaria de la UCO, por hacer posible esta investigación y por su amabilidad. Igualmente, a todos los voluntarios, alumnos del IES Fidiana, que han participado en la investigación. Por último, a Elena León y a todas las personas que participan en Fidiciencia.

11. Bibliografía.

- Comunicación canina (<https://gemca.org/wordpress/comunicacion-canina/>)
- Elgier, A., Jakovcevic, A., Barrera, G., Mustaca, A. and Bentosela, M., 2009. Communication between domestic dogs (*Canis familiaris*) and humans: Dogs are good learners. *Behavioural Processes*, 81(3), pp.402-408.
- Horwitz, D. and Mills, D., 2009. *BSAVA manual of canine and feline behavioural medicine*. Quedgeley: British Small Animal Veterinary Association